

Calcolatore y un final que ni el mejor guionista de Hollywood hubiera imaginado

Adquirido por propietarios cubanos y cordobeses para correr el San Jerónimo, el pupilo de Juan Javier Etchechoury terminó quedándose con la principal prueba del turf platense.



OPINION

por Héctor Torres
hectortorres@revistapalermo.net

La historia de Calcolatore y de cómo terminó convirtiéndose en el héroe del Gran Premio Dardo Rocha (G1) tenía todos los condimentos para que la escribiera un guionista de Hollywood y se transformara en una película exitosa como

las de Seabiscuit (“Alma de Héroe”) y Secretariat. Un caballo al que muchos no creían capaz (excepto sus dueños y allegados, claro), un cuidador que se reencontraba con su profesión y un jinete con altibajos profesionales. Todos esos protagonistas terminaron conformando una historia de película que, por supuesto, tuvo un final feliz.

Con Sixties Song y Fiskardo en el lote y luego de un triunfo clásico en un nivel claramente inferior, muchos le auguraban un rol secundario a Cal-

colatore. Sin embargo, en su fuero íntimo, y mayormente empujados por la fe inquebrantable de Rodrigo Blanco, los allegados al hijo de Tawqet mantenían bien encendida la luz de esperanza de que se podía abrazar la hazaña. Y en verdad, el crédito del stud Oye Tango, propiedad de un cubano y algunos cordobeses, en carrera simplificó las cosas y respondió a esa confianza ciega que le tenía su gente. Blanco volvió a ser ese jinete excepcional que se necesita para ga-



Calcolatore se transformó en el héroe del Dardo Rocha y Rodrigo Blanco cantó cuatro

JUAN JAVIER ETCHECHORY

La foto emotiva de la tarde del Rocha fue el abrazo interminable entre los hermanos Juan Javier y Daniel Etchechoury, ambos con lágrimas de felicidad en sus rostros. Saludo al que más tarde se acopló Carly, el mayor de los hermanos Etchechoury: "Estoy muy emocionado y agradecido a mi familia, a Dany, a los propietarios, a Daniel Bordón. Mi familia me bancó todo y ellos también son parte de este éxito inolvidable", aseguró el cuidador que recibió a Calcolatore por sugerencia de su hermano Dani cuando ya estaba casi retirado de su profesión, le dedicó todo su tiempo y talento y obró el triunfo más importante en la campaña del galopador. A su lado y con ese estilo inconfundible, Rodrigo Blanco también dijo lo suyo: "Ellos me bancan, me perdonan todo y no puedo dejar de agradecerles a los Etchechoury. Esta vez me tocó ganar con Javier, pero antes lo gané dos veces con Dany", dijo Blanco en alusión a tres de sus cuatro éxitos en el Rocha compartidos con Carlos Daniel Etchechoury con Reraise, Gran Enzo y Giant Killing.

"Mi familia es parte de este éxito inolvidable"



Juan Javier Etchechoury se reencontró con su profesión con un triunfo en el Dardo Rocha

MARCADOR

1	CALCOLATORE (59.5 Kg)	
	R. Blanco	
	Oye Tango	
	J. J. Etchechoury	
2	MARCUS AURELIUS (59.5 Kg)	
	O. Alderete	
3	FISKARDO (59.5 Kg)	
	O. Arias	

nar este tipo de carreras y le brindó al alazán criado en Santa María de Araras una conducción brillante. Dominando la carrera temprano, por los 350, allí donde los boletos de Sixties Song perdieron valor.

Y comenzando el festejo 150 metros antes del disco, mostrando los cuatro dedos de la mano derecha al público por el cuarto Dardo Rocha, un record notable del jinete cordobés. La larga carga de Marcus Aurelius ni inquietó a Calcolatore, que lo derro-

tó por 1 ½ cuerpos, mientras que Fiskardo, que salió a jugársela desde el vamos como siempre, obtuvo un tercer puesto tan valiente como valioso.

Así Calcolatore le puso un final feliz una historia de película que cualquier guionista de Hollywood podría haber transformado en un exitoso film. Pero como a Hollywood no le interesan demasiado las historias que ocurren de este lado del planeta, lo mejor será guardarla entre los mejores recuerdos.

Pista: ARENA NORMAL

Tiempo: 2'31"79c.

Parciales: 23"37c.; 52"43c.; 1'17"15c.; 1'40"54c. y 2'05"

CALCOLATORE (Nº 10) Séptimo y 6º expectante, 5º en los 1000, 4º empujando desde los 800, encimó por los 350 y pasó de largo desde los 300. **MARCUS AURELIUS (Nº 5)** Último muy lejos, dobló 7º exigido y rigoreado, arrancó por dentro desde los 300, 3º en los 150 y 2º descontado grande desde los 100 al disco.



Una multitud recibió a Calcolatore en la herradura de los ganadores